

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

La lucha contra la Ley de Educación Superior en la UNLP 1994-1996 .

Talamonti Calzetta , Paula.

Cita:

Talamonti Calzetta , Paula (2008). *La lucha contra la Ley de Educación Superior en la UNLP 1994-1996*. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/320>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/XXM>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La lucha contra la Ley de Educación Superior en la UNLP entre 1994 y 1996

Autora: Paula Talamonti, estudiante Lic. En Sociología, FaHCE, UNLP

Correo: paulatalamonti@yahoo.com.ar

Este es un trabajo realizado para un taller de mi licenciatura en Sociología, en él me propongo reconstruir la lucha del movimiento estudiantil platense contra la Ley de Educación Superior entre los años 1994 y 1996. Para ello recurrí a entrevistas realizadas a algunos participantes, lectura de diarios y documentos de archivo (Documentos de la DIPBA, actas del Consejo Superior de la UNLP y documentos de agrupaciones). El interés en efectuar este trabajo radica en la necesidad de rescatar y transmitir las experiencias vividas por el movimiento estudiantil, para que estas estén a disposición de las nuevas generaciones que se propongan continuar sus luchas. Además considero que los estudiantes nos debemos una reflexión seria y pormenorizada sobre nuestra manera de hacer política. En esta ocasión presento algunas observaciones desde la perspectiva de la acción colectiva con el propósito de aportar herramientas para el debate.

Contexto histórico: El neoliberalismo llega a la Universidad

Luego de la crisis hiperinflacionaria, el gobierno se propuso reiniciar la negociación por el pago de la deuda externa. Se aplicó el Plan de Convertibilidad para estabilizar la moneda y se reformó la Corte Suprema de Justicia, pieza clave para concentrar el poder público en manos del Ejecutivo. De esta manera fue posible establecer un bloque hegemónico basado en la cohesión de las fracciones económicas dominantes, los partidos políticos y los tres poderes republicanos bajo un mismo signo político, con una ofensiva popular virtualmente anulada (por la cooptación de los dirigentes sindicales tradicionales, y desarticulación de las circunstancias previas a 1975, sobre las que la clase obrera había desarrollado sus estrategias políticas)

De esta manera el conjunto del sistema político impulsó la privatización de empresas públicas y provocó la consolidación y preservación de mercados oligopólicos garantizando así la profundización de la concentración y centralización del capital y la reconfiguración del poder económico estatal. A esto se denominó Reforma del Estado.

La Universidad era una pieza importante en este modelo. Al iniciarse la década del '90, estando el Ministerio de Educación a cargo de de Bulit Goñi¹, comenzaron a circular las medidas neoliberales en lo económico y neoconservadoras en lo político. Este proceso propició mediante una transformación profunda del nivel estructural, de la normativa y de la propia dinámica universitaria, la instalación de una orientación mercantilista, clientelar, diversificada y competitiva (Imen, 1999). Específicamente el borrador del anteproyecto de la Ley de Educación Superior, redactado por el Poder Ejecutivo Nacional, lo envió el Secretario de Políticas Universitarias Del Bello² a las Universidades a fines de 1993 y se comenzó a discutir en 1994.

La UNLP no se mantuvo ajena a las reformas que proponía e impulsaba el gobierno menemista. Desde 1990 diversos hechos habían movilizado a los estudiantes: aranceles administrativos en Humanidades y Observatorio y la creación de "Fundaciones". En 1992 se aplicó un curso de ingreso en la Facultad de Medicina, la más grande de la UNLP, pasando de 2100 inscriptos por año a 450 aspirantes³. Esta feroz medida generó el repudio y la resistencia de los estudiantes quienes tomaron la facultad en diversos momentos. El resultado más trascendente de este conflicto fue la recomposición de las fuerzas estudiantiles: la agrupación

¹ Secretario de Coordinación Educacional, Científica y Cultural del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación durante 1990.

² Juan Carlos Del Bello fue Secretario de Políticas Universitarias entre 1993 y 1996.

³ Según el decano de esa facultad, 450 aspirantes aun "*son demasiados*", Diario el Día, 29/6/95

Franja Morada (agrupación relacionada a la UCR, con más centros de estudiantes, conducción de la Federación Universitaria de La Plata⁴) perdió el Centro de Estudiantes, luego de varios años de indiscutida hegemonía, que pasó a manos de una agrupación de estudiantes independientes, ECO (Estudiantes Convocados) producto de una fractura de la agrupación radical.

El proyecto de la LES en la UNLP

A fines de 1993 la Secretaria de Políticas Universitarias envió a todas las Universidades Nacionales el anteproyecto de Ley de Educación Superior para que lo analizaran y se pronunciaran al respecto, para luego llevar el dictamen al Consejo Interuniversitario Nacional⁵. Por este motivo la UNLP llamó a una sesión extraordinaria del Consejo Superior que se realizó el 5 de abril de 1994. Se presentaron diversas posturas, mientras una minoría aceptaba el proyecto y lo promovía, un gran sector de docentes y graduados sostuvo que “*el anteproyecto se presenta con facetas positivas y con otras francamente regresivas.*”⁶ Por su parte la FUA, CONADU y los Trabajadores No Docentes (con voz y sin voto en la sesión) presentaron un rechazo de plano.

Las críticas más duras por parte de los consejeros se desplegaron en función del autoritarismo y centralismo del gobierno, que buscaba inmiscuirse en los asuntos universitarios. De esta manera en todas las críticas apareció la defensa de la autonomía y de los principios reformistas como garantía del resguardo de “*la expresión democrática de las ideas más avanzadas de cada época sin lo cual no existe crecimiento artístico, científico e intelectual de la Nación*”⁷

Durante 1994 en La Plata, las medidas contra el proyecto de ley fueron escasas, excepto en la Facultad de Medicina que permaneció tomada. Se realizaron dos movilizaciones nacionales convocadas por FUA y CONADU, de las que participaron entre 400 y 600 estudiantes platenses.

La mayoría de las Universidades Nacionales, cuyos rectores se nucleaban en el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) se opusieron al proyecto de Ley por considerar que violaba sus autonomías. Parecía existir una disputa entre universidades, originada por la liberalización en la creación de nuevas universidades durante los ‘90. De este modo nació una suerte de oposición entre viejas y nuevas universidades, por la distribución del presupuesto y el *favor gubernamental*. Desde el Consejo Superior de la UNLP se calificaba a las nuevas universidades como oficialistas y este fue uno de los motivos por los cuales impulsaron el Censo Universitario de fines del ‘94.

Este Censo fue promovido por el CIN. En principio estaba encaminado a la determinación del peso específico y necesidades presupuestarias de cada Universidad, pero se

⁴ Esta federación nuclea a las agrupaciones estudiantiles de las diferentes facultades, la cantidad de delegados depende de la cantidad de votos obtenidos en las elecciones para Centro de Estudiantes. Esta federación fue creada en 1918 y funciona, con algunas interrupciones, desde esa fecha.

⁵El Consejo Interuniversitario Nacional fue creado el 20 de diciembre de 1985. Desde entonces nuclea a las Universidades Nacionales que voluntariamente se adhirieron a él, como organismo coordinador de políticas universitarias.

⁶ Presentación del Despacho de la Comisión de Enseñanza, en Acta del HCS de la UNLP, N° 1.066, pág. 10

⁷ Declaración del Consejo Académico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Acta N° 1.066 HCS de la UNLP, página 20.

tornó un mecanismo de control por parte de los rectores y presumiblemente del gobierno⁸. El Censo tuvo diferentes repercusiones en las diversas unidades académicas.⁹

En octubre de 1994 se desató el conflicto en La Plata. El rector, Luis Lima, considerando que el Censo era una herramienta para la mejor distribución presupuestaria, había estipulado sancionar a los estudiantes que se negasen a completar las planillas¹⁰. El claustro estudiantil y algunos Consejos Académicos consideraron que no se podía obligar a los estudiantes a declarar sus ingresos de manera compulsiva, por lo que en la sesión de octubre de 1994 del Consejo Superior, los estudiantes hicieron una presentación al respecto.

Los estudiantes entendían que esta medida respondía a la necesidad del gobierno, que buscaba evaluar las posibilidades económicas de los alumnos y obtener argumentos para la implementación de aranceles o el ingreso restringido.

Finalmente se resolvió que determinadas preguntas fuesen opcionales y no se exigiera que se colocase el número de documento en la planilla, pero se mantuvieron las sanciones, contra la voluntad unánime del claustro estudiantil. Algunas agrupaciones llamaron a realizar un boicot, pero estas medidas finalmente no tuvieron un éxito considerable.¹¹

La gran sorpresa se presentó en las elecciones para Claustro y Centro de Estudiantes en noviembre, donde se reacomodaron las fuerzas políticas.

El movimiento estudiantil en La Plata estaba constituido por diversas organizaciones políticas, con tendencias ideológicas diversas, muchas de las cuales pertenecían orgánicamente o estaban relacionadas con partidos políticos tradicionales, tanto de centro como de izquierda (UCR, PJ, PS, PC, etc.). Ya no encontramos agrupaciones de derecha o extrema derecha presentes en etapas anteriores en la UNLP (como la UCeDe). Por otra parte se encontraban las agrupaciones políticas *independientes*, no relacionadas con partidos políticos nacionales. Funcionaban también diversos agrupamientos más o menos permanentes como las Comisiones por Carrera o los Cuerpos de Delegados.

En la Facultad de Ciencias Económicas el MUECE (agrupación independiente de izquierda) perdió luego de 11 años el Centro de Estudiantes, dejándolo bajo la conducción de Franja Morada (quien obtuvo el 49% de los votos). Eco volvió a ganar en la Facultad de Medicina, aumentando cada vez más la diferencia con los radicales (obteniendo un 58% de los votos contra 22% de Franja Morada). En la Facultad de Ciencias Exactas ganó por primera vez la agrupación SUMA, perteneciente a la regional MURO del grupo Quebracho (42% de los votos contra 41% del MNR, antigua conducción). El centro de Estudiantes de Derecho dejó de estar conducido por la agrupación Nuevo Derecho (Pertenece al Movimiento Nacional Reformista, Partido Socialista) y pasó a manos de Franja Morada (37% contra 33% del MNR). El centro de estudiantes de Ingeniería pasó a manos de la CEPA (Corriente Estudiantil Popular Antiimperialista, relacionada con el Partido Comunista Revolucionario- sin datos).

En el resto de las facultades no se generaron cambios, Franja Morada siguió ganando en las facultades de Odontología (59%), Humanidades y Ciencias de la Educación (38%), Agronomía (63%), Naturales (43%), Bellas Artes (32%) y Arquitectura (64%). La agrupación peronista Rodolfo Walsh se mantuvo en la conducción de Periodismo (40%), los independientes

⁸ En la publicación oficial de los datos del Censo se sostiene que la iniciativa fue del CIN y de la SPU, cuyo objetivo sería el de recoger y recopilar información sobre cantidad, distribución de alumnos, tipos de carrera que cursan y características sociales y demográficas.

⁹ En Sociales de la UBA se formó un Comité Pro-boicot al Censo, cuyo objetivo fue informar a los estudiantes que los datos volcados en el Censo iban a ser usados para aplicar el arancel. Se realizaron sentadas, se solicitó al Ministerio de Educación y las autoridades de la Facultad la suspensión del Censo, se realizaron numerosas asambleas y se tomó la facultad. En la Universidad de Comahue se decidió no censarse y se tomó la Facultad por tiempo indeterminado. (Uba Factory, 2007; 68-76)

¹⁰ Lima sostuvo que: "el Censo, tiene el sentido de una distribución presupuestaria entre pares o sea que es de interés que se completen todas aquellas preguntas que hacen a esta distribución y me gustaría que después se hagan cargo de esto si el presupuesto no viene." Declaración del presidente de la UNLP, Luis Lima, en Acta N° 1074 del HCS de la UNLP, pág 58.

¹¹ Es para destacar que la cantidad de no respuestas es mayor en los ítems sobre trabajo del estudiante (18%), fuente de ingresos (17%) condición de actividad de los padres (20%) y nivel de instrucción de los padres (17%).

de Nadevi en Veterinaria (78%), MEGA en el Astronomía (86%) y la agrupación independiente de izquierda Raíces en la Escuela Superior de Trabajo Social (48%). Como se ve Franja Morada continuó manteniendo su hegemonía en la mayoría de los centros y en la Federación Universitaria.

La lucha contra la LES: 1995

Este año en la UNLP se renovarían las autoridades (Decanos y Rector en Mayo) y habría elecciones de los claustros de Profesores y de Graduados.

Por otra parte en mayo también habría elecciones presidenciales, donde iría por la reelección el presidente Carlos Menem, beneficiado por la reforma constitucional, enfrentándose con los candidatos de la UCR y el FREPASO.

Desde las organizaciones políticas estudiantiles se inició una campaña de *información y concientización* a principios de año. El objetivo era instruir a todo el estudiantado para generar una resistencia masiva, dado que desde todos los sectores se suponía que ese año el ejecutivo buscaría la aprobación del proyecto de Ley. Este es un momento substancial en la activación del *movimiento*, se trata de la construcción de las clasificaciones, de las representaciones sobre el adversario y de los fines perseguidos con una cuota *moral* de lo justo y lo injusto, además de una imagen del propio grupo y la argumentación de su legitimidad (Bourdieu, 2000).

De este modo las organizaciones estudiantiles iniciaron una campaña de difusión que se edificó sobre una fuerte denuncia hacia la implementación del arancel a los estudios de grado y hacia la posibilidad de la inhabilitación para ejercer la profesión con los títulos universitarios. La elección de estos aspectos respondía por una parte a las necesidades concretas de los estudiantes, pero por otra a una decisión estratégica dirigida a movilizar a los estudiantes de los primeros años (a los que un arancel significaba en muchos casos la interrupción de los estudios) y a los que estaban cercanos a la graduación (para los que tantos años de esfuerzo se veían amenazados por un título inhabilitante). Además en la tensión que se establece entre “lo nuevo y lo tradicional” los argumentos de más peso para criticar al nuevo proyecto gubernamental se apoyaron en los principios reformistas. Estos habían sido esbozados en 1918 en Córdoba contra la universidad oscurantista y clerical, y luego modificados y resignificados durante todo el siglo XX, siendo utilizados contra el proyecto peronista de 1947 o contra la modernización universitaria y la posterior lucha “laica o libre” de 1958.

De esta manera se rechazaba el proyecto oficial objetando las medidas restrictivas del ingreso, la posibilidad de intervención a la universidad, la equiparación de las Universidades Nacionales con las “*mediocres ‘universidades’ privadas*”, la evaluación externa, la eliminación de la periodicidad de las cátedras y los jurados estudiantiles, la reducción de la participación de los estudiantes en el cogobierno y la conformación de un Consejo Social “*mediante el cual podrían ingresar al co-gobierno universitario sectores como la Iglesia y la Unión Industrial Argentina.*”¹²

En este sentido tanto estudiantes como docentes estructuraron la crítica en torno a la idea de la educación como *derecho*, designando al proyecto de ley como una ofensiva contra los derechos adquiridos.

“La educación es un derecho de todos. No dejemos que la privaticen (...). Hasta hoy este proyecto ha podido ser frenado por la resistencia social, pero su tratamiento es inminente. Las cuentas del ajuste no cierran y es tiempo de la Universidad. No es más que una correspondencia con la Flexibilización Laboral, la Emergencia Provisional, la Reducción del Presupuesto Educativo,

¹²Panfleto de Intercomisiones de Humanidades, compuesto por las comisiones por carrera de Psicología, Letras, Sociología, Historia y Filosofía, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor Estudiantil, Legajo 44, Tomo 1, Folios 27 y 28.

*la descentralización Salarial y en definitiva las exigencias del Fondo Monetario Internacional.”*¹³

De este modo se inscribe este conflicto en un espectro más amplio de “*resistencia popular contra el neoliberalismo*” y, en un período de fragmentación y debilidad del campo popular, se alude a la propia capacidad para enfrentar al adversario. Por otra parte se pretende que se reconozcan como legítimos los medios de acción propuestos y que los objetivos de la acción sean asumidos por la comunidad universitaria y la sociedad en general, de este modo presenciamos la construcción plenamente política del planteamiento (Offe, 1992).

En relación a los medios para alcanzar los objetivos propuestos se estableció un plan de lucha que constaba de asambleas por Facultades, campaña diaria de la FULP de esclarecimiento e información, trabajo conjunto con otros sectores sociales, solicitadas, concentraciones, toma de facultades y reunión de Federación dos veces por semana¹⁴

El Gobierno Nacional o el oficialismo, y su política global aparecían como los claros enemigos a enfrentar. La Ley de Educación Superior era parte del “*Plan de Ajuste*” íntimamente relacionado con las “*recetas del FMP*”. Había una clara intención de incluir a la Reforma Universitaria dentro de la Reforma global del Estado. Pero el enemigo también se encontraba dentro de la Universidad, donde el “*rector y algunos decanos*” rechazaban nominalmente la Ley pero aplicaban medidas que se condecían con su espíritu.¹⁵

Se debe destacar el tono *fatalista* y de *emergencia* que compartían los folletos. *La privatización de la universidad es inminente*, aludiendo de este modo a una realidad posible pero también a un temor compartido, a un peligro exterior que amenazaba la estabilidad de los estudiantes como comunidad académica.

Podemos distinguir tres grandes etapas en el conflicto.

Un primer momento se caracteriza por la activación y el impulso por parte de las organizaciones políticas universitarias. Aquí nos encontramos con una movilización limitada, compuesta principalmente por sujetos agrupados, “*militantes*”, en la cual se hicieron visibles y diferenciables las diversas posturas en cuanto a la organización y conducción del conflicto. A principios del año 1995 las agrupaciones universitarias se dividieron en dos sectores. Por un lado Franja Morada desde la conducción de la Federación Universitaria de La Plata¹⁶, consideraba que la articulación y organización del conflicto debía llevarse a cabo en este órgano representativo. Por otro lado las diversas agrupaciones de izquierda proponían una organización anclada en los espacios de participación directa como las asambleas por facultad. Pero entre estas también se presentaba una división entre aquellas que proponían comenzar por tomar el rectorado y realizar asambleas interfacultades, y las que planteaban comenzar con asambleas y tomas por facultad para luego generar las articulaciones a nivel regional.

Estas diferencias se cristalizaron en una de las primeras marchas, que se realizó el 29 de marzo de ese año, donde un sector optó por tomar el rectorado (las agrupaciones relacionadas

¹³ Panfleto de la Federación Universitaria de La Plata, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor Estudiantil, Legajo 44, Tomo 1, Folios 33 al 36

¹⁴ Panfleto de la Federación Universitaria de La Plata, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor Estudiantil, Legajo 44, Tomo 1, Folios 33 al 36

¹⁵ “*Se ven claramente las intenciones del gobierno nacional; pero vale la pena aclarar que hay varias medidas que ya están siendo aplicadas por las autoridades de la mayoría de las universidades. En la UNLP si bien el presidente LIMA dice oponerse al proyecto, cuestionando algunos de sus artículos, en la práctica es el responsable de que se apliquen por anticipado varios de los puntos de esta Ley*” Panfleto de Intercomisiones de Humanidades, compuesto por las comisiones por carrera de Psicología, Letras, Sociología, Historia y Filosofía, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor Estudiantil, Legajo 44, Tomo 1, Folios 27 y 28.

¹⁶ Esta federación nuclea a las agrupaciones estudiantiles de las diferentes facultades, la cantidad de delegados depende de la cantidad de votos obtenidos en las elecciones para Centro de Estudiantes. Esta federación fue creada en 1918 y funciona, con algunas interrupciones, desde esa fecha.

con el trostkismo y la regional Quebracho)¹⁷ mientras que el resto de las fuerzas políticas rechazaron la medida, aunque este sector también se dividía entre Franja Morada y el resto de las agrupaciones de izquierda. Durante todo el período las diversas agrupaciones experimentaron una tensión constante entre la confluencia y la disputa.

El 5 de abril las diferentes agrupaciones confluyeron en la primera movilización masiva del año, de la que participaron más de mil estudiantes que marcharon desde el Rectorado de la Universidad hasta la Gobernación.

A partir de este momento comienza la segunda etapa del conflicto, siendo el período de mayor actividad y movilización en las facultades de La Plata.

El 17 de abril la FULP decidió impulsar la toma activa de todas las facultades, hasta el 19, fecha en la que la Cámara de Diputados trataría el Proyecto de Ley. Esta medida se ratificó en la asamblea de cada Facultad. Aunque la conducción de la FULP (Franja Morada) propuso realizar una “toma simbólica” los delegados presionaron para que fuesen tomas efectivas. Se realizaron clases públicas en el centro de la ciudad (para explicar a los transeúntes en qué versaba el proyecto del gobierno) y se tomaron las Facultades de Naturales, Medicina, Bellas Artes, Exactas, Odontología, Arquitectura, Trabajo Social, Ingeniería, Periodismo, Veterinaria y Agronomía. Durante estas medidas no se dictaron clases ni hubo trabajo administrativo o de limpieza. En todas las facultades hubo asambleas que superaron ampliamente el centenar de asistentes. El miércoles 18 se tomaron Derecho y Económicas por 24 horas y Humanidades por tiempo indeterminado. En asambleas que se realizaron durante el 19 se ratificaron las medidas y se decidió extenderlas hasta el jueves 20. Cabe destacar que estas asambleas fueron aun más numerosas que las primeras, rondando entre los 400 y los 500 asistentes en cada una.

Los participantes vivieron el fenómeno como abrupto e *inesperado*. Como resultado de una ardua campaña de difusión que reunió los esfuerzos sostenidos de los diversos sectores, aumentó notoriamente la participación estudiantil. Centenares de estudiantes no agrupados, con y sin experiencias previas, comenzaron a participar activamente del conflicto. Las asambleas de las facultades conducidas por Franja Morada o Rodolfo Walsh¹⁸, radicalizaban las propuestas de sus dirigentes. Las reuniones de FULP comenzaron a ser semanales y abiertas, donde concurrían los delegados directos de las asambleas con sus mandatos y tomaban decisiones para la totalidad de la universidad que muchas veces superaba las directrices de las conducciones.

En algunas Facultades se vivía una suerte de toma permanente. Se levantaba por dos días y se volvía a realizar. En estas experiencias se realizaron asambleas hasta entrada la madrugada, donde se discutían temas tan variados como el precio de las fotocopias, las medidas de lucha a seguir o temas de política nacional o internacional.

El asesinato del obrero metalúrgico Víctor Choque en Tierra del Fuego conmovió a todo el país y los estudiantes junto con trabajadores, Organismos de Derechos Humanos y otros sectores se movilizaron en una gran marcha el 21 de abril.

En las tomas también se organizaban comisiones de limpieza, cocina y seguridad que impedían el ingreso de los docentes y autoridades.

Uno de los entrevistados llama a este período en tono jocoso “*nuestro mini mayo francés*”¹⁹, dado que llegar al hall de Humanidades era encontrarse con un grupo discutiendo fervorosamente sobre política, otro tocando la guitarra, otro haciendo una obra de teatro. Eran

¹⁷ Emitieron un comunicado donde sostenían que “*la amenaza del gobierno de aprobar el proyecto de Ley de Educación Superior, que se traduce en la destrucción de la Universidad Estatal, Pública y Gratuita y su reemplazo por una universidad elitista y privatizada*”. Finalmente convocaban al “*resto de los estudiantes, docentes y no docentes de esta universidad como también de otras universidades nacionales y a la sociedad en su conjunto a sumarse a esta lucha, que no es sólo nuestra sino del pueblo, que no puede renegar de su presente y perder su futuro.*” Diario El Día de 30/3/95 en Archivo DIPBA, Mesa A Factor Estudiantil, Legajo 44, Tomo 1, Folio 12

¹⁸ Esta agrupación durante todo el conflicto osciló entre la neutralidad y el claro apoyo al proyecto gubernamental.

¹⁹ Entrevista realizada a un estudiante de Derecho, participante de FORJA, el día 17 de octubre de 2007.

habituales en las tomas las fiestas o los recitales. Había un *círculo de tomas*, donde todos los estudiantes de una facultad tomada iban a otra a participar de algún evento cultural.

Según los integrantes de Galpón Sur (organización nacida en el seno de este conflicto)

*“Las jornadas empezaban a las siete de la mañana, cuando abrían las facultades y había que frenar a los docentes disconformes con las medidas, y en ocasiones también a algunos estudiantes, que opinaban que había ‘otras formas de protestar’ pero no ejercían ninguna. También se realizaban actividades de propaganda, como una campaña que circuló por toda la ciudad, ilustrando en afiches siluetas de manos ‘para bancar la educación’. A veces se realizaban piquetes en algunas esquinas céntricas”*²⁰

Durante este período se redactó un “Diario de la Toma”, que se distribuía gratuitamente en las diferentes zonas de la ciudad.²¹ También se emitían volantes redactados desde las asambleas destinados a la ciudadanía, explicando el conflicto y argumentando la necesidad de sus medidas de fuerza (como el corte de calles)²².

En la prensa y los programas televisivos periodísticos más vistos, como el de Grondona o Neustadt, aparecían a diario funcionarios públicos, principalmente Del Bello, Secretario de Políticas Universitarias, defendiendo el proyecto de Ley y deslegitimando la protesta estudiantil. Era necesario justificar la lucha hacia afuera y mantener la unidad de los propios estudiantes efectiva o potencialmente movilizados.

Durante abril y mayo se vivieron numerosas experiencias, donde muchos estudiantes comenzaron a participar en las agrupaciones y también en las Comisiones de Lucha, Comisiones en Defensa de la Educación, Comisiones por Carrera o Cuerpos de Delegados. Principalmente en las facultades conducidas por Franja Morada estas comisiones se erigieron como virtuales *centros paralelos*, donde participaban estudiantes independientes y agrupados que coordinaban las actividades durante las tomas y efectivizaban las propuestas de las asambleas.

La palabra que describía la sensación general era *euforia*. Este no era sólo un movimiento de resistencia a una política particular sino que expresaba la resistencia a la cultura hegemónica de los '90 que sentenciaba el fin de la historia y las ideologías. Era un movimiento cultural que intentaba habitar el espacio público con un fuerte componente de alegría.

En la brecha abierta por las tomas en el cotidiano estudiantil se generó un espacio de socialización diferente, desplegando el potencial creativo de la lucha, donde mientras se disputaba contra el adversario, se (re)configuraba un sujeto colectivo. Pero además al tomar la calle los estudiantes desplegaban diferentes formas de protesta que buscaban llamar la atención y a la vez generar una (tal vez) breve identidad grupal. De este modo irrumpían en las movilizaciones lanzallamas, muñecos gigantes y estudiantes de Bellas Artes y Teatro disfrazados. Si el uso de un repertorio convencional crea certidumbre sobre los resultados de la manifestación (Tarrow, 1997) entonces la innovación cumple una doble finalidad. Hacia afuera, llamando la atención y transmitiendo las reivindicaciones, y hacia adentro generando códigos compartidos y seguridad sobre la propia capacidad de conseguir un resultado favorable.

En este sentido es significativo recalcar que a principios de año se conformó con militantes de la UNLP la agrupación H.I.J.O.S. Esta organización se presentó oficialmente el 20

²⁰ Galpón Sur, “A diez Años del 20 de febrero”, publicado en www.nodo50.org/galpon-sur, consultado en julio 2007

²¹ Un estudiante de Derecho comenta entusiasmado: “y vos tenías que ir casa por casa, tocando el timbre, dejándole el periódico, hablando con la gente, explicándole. Eh... por que, por qué estábamos tomando las facultades, obviamente había una ofensiva muy fuerte del gobierno, del diario el Día...” Entrevista realizada a un estudiante de Derecho, participante de FORJA, el día 17 de octubre de 2007.

²² “Por qué cortamos la calle? Los estudiantes de odontología salimos a la calle en repudio al proyecto del Gobierno nacional de: *Arancelamiento (aprox. \$300); *Restringir el ingreso a la facultad; * No habilitar el Título, para la práctica profesional. Es sinónimo de sacar a la clase trabajadora de la universidad.

Sus hijos podrán ser estudiantes universitarios?” Panfleto de la Facultad de Odontología. Archivo DIPBA, Mesa A Factor Estudiantil, Legajo 44, Tomo 1, Folio 51

de marzo de 1995 en un acto realizado en la Facultad de Humanidades en homenaje a los estudiantes, docentes y no docentes víctimas de la represión durante la dictadura de 1976. Este fue el ingreso de una nueva manera de reconstruir el pasado y de ejercer la memoria, pero también marcó una tendencia a un nuevo uso del espacio urbano y nuevos repertorios de lucha asociados con la rebeldía y la alegría. Los escraches y las movilizaciones al ritmo de los tambores murgueros iniciaron una nueva manera de repudio.

La resistencia a la LES se presentó como un movimiento que no era dirigido por ninguna fuerza en particular que tenía “*cauce propio*”²³, desbordaba las reuniones de FULP con la presencia de los centenares de delegados de las diferentes asambleas.

La abrumadora victoria electoral del presidente Carlos Menem el 14 de mayo fue un duro golpe al movimiento estudiantil que se consideraba un foco de resistencia a las políticas neoliberales del PJ.

Pero de todas maneras la participación no decayó. El grado de movilización era muy alto, a tal punto que los miércoles que sesionaba Diputados, desde La Plata salían en tren a Capital Federal miles de estudiantes (entre tres mil y siete mil estudiantes, según los entrevistados). Desde las agrupaciones políticas se suponía que el tratamiento del proyecto de Ley se iba a posponer para después de las elecciones. Luego de la victoria oficialista su sanción se hizo casi evidente.

La marcha al Congreso del 31 de mayo puede considerarse el punto más alto del conflicto.

En los días previos se realizaron asambleas en todas las facultades y el 30 de mayo se tomaron varias casas de altos estudios en Buenos Aires, Santa Fe, Rosario, Comahue, Catamarca, Cuyo, Mar del Plata, Jujuy, Noroeste, Patagonia, La Pampa y Salta. En La Plata se tomaron casi todas las facultades y se realizaron cortes de calle y clases públicas.

La FUA propuso realizar un “Abrazo al Congreso”, es decir una marcha que lo rodeara simbólicamente. En la asamblea de Exactas se mocionó por realizar un abrazo al Congreso que bloqueara la entrada de los Diputados. Esta propuesta fue aprobada y se llevó al resto de los estudiantes que también la aprobaron. Finalmente la FULP debió hacerse cargo de esta medida, y una vez más contra la voluntad de su conducción.²⁴

Desde La Plata salió un tren completo y varios parcialmente, además de algunos colectivos llevando entre 5 y 7 mil estudiantes. A las 10 de la mañana llegaron al Congreso donde ante su sorpresa descubrieron que no se encontraba ni la FUA ni la FUBA, con quienes suponían iban a realizar la medida en conjunto.

En este sentido difieren las experiencias de todos los entrevistados. Algunos lo vivieron como una situación caótica y otros como una perfecta maquinaria organizativa, donde cada facultad tenía designada una entrada que debía obstaculizar. Más allá de esto la situación fue bastante tensa durante varias horas. La ausencia de la FUA en la medida, generó la indignación de los platenses, que tenían varias objeciones hacia la conducción radical.

En algunas entradas no hubo mayores incidentes, pero en otras los estudiantes debieron hacer frente y discutir con los Diputados que cuestionaban su accionar. Según los diarios la sesión no se realizó por falta de quórum, no a causa del bloqueo estudiantil, y se pasó a cuarto intermedio hasta la próxima semana.

²³ Entrevista realizada a un estudiante de Económicas, participante de MUECE el día 23/10/07

²⁴ “...se decidió en la asamblea y hubo que respetarlo, se llevó la propuesta a la FULP, y la FULP la acompañó y se hizo. Yo no estaba de acuerdo, digo. Me parece que no pasaba por hacer que no funcionase el Congreso. (...) me parece que la experiencia política argentina hace que cuando no funciona el Congreso las cosas son peores todavía. No quiere decir que el Congreso sea bárbaro. Cuando no funciona el Congreso básicamente ha sido cuando ha habido un ataque a las instituciones concreto, como en la dictadura.” Entrevista realizada a un estudiante de Humanidades, participante de Franja Morada, el día 24/10/2007

En esta sesión pudo verse la organicidad de la UCR quien propuso esperar las resoluciones de la Asamblea Universitaria Nacional convocada por la FUA y de la que participarían todas las universidades (con mayoría de rectores radicales).

Alrededor de las 18 horas llegaron los estudiantes de la UBA, Lomas de Zamora, Lujan, entre otras, y se encontraron con un escenario inesperado. Los estudiantes de la UBA se asombraron ante las medidas tomadas por los platenses entendiendo que ellos habían resignificado la medida de lucha. Esto evidenció la desconexión entre federaciones y entre los estudiantes de una misma federación, dado que para algunos entrevistados la FUA había aceptado la medida el día anterior. La FUA repudió el bloqueo y realizó, como tenía planeado, una clase pública. Luego todos los estudiantes marcharon alrededor del Congreso realizando el pautado “Abrazo Educativo”.

Finalizada la marcha los estudiantes de La Plata emprendieron el regreso.

*“estábamos volviendo en el tren ese día, festejando. Y comprábamos el Crónica y la tapa era, toda la tapa del Crónica era, el único título era ‘GANARON LOS ESTUDIANTES’”*²⁵.

Esta medida de los estudiantes platenses desencadenó un cambio en las posturas de los medios de comunicación que acentuaron la crítica hacia el movimiento estudiantil. Por otra parte desde los funcionarios del Poder Ejecutivo Nacional y legisladores se profundizó la campaña a favor del proyecto de Ley.

El Presidente de la Nación intervino públicamente en el conflicto, y calificó a la protesta de *“sediciosa y netamente fascista”*. Denunció que el objetivo era desencadenar hechos de violencia, *“para crear algún tipo de mártir”*, sostuvo que *“el justicialismo, junto con otros partidos aliados va a terminar de vencer esta actitud que nada tiene que ver con lo que es la democracia”* e identificó a los estudiantes de La Plata con la agrupación Quebracho.²⁶

En los días siguientes diferentes diputados hicieron presentaciones a la Justicia para que se sancione a los estudiantes. El Ministerio de Educación intensificó su campaña de promoción del proyecto de Ley de Educación Superior. Además se anunció el gran operativo de seguridad a desplegar en la próxima sesión de Diputados.

Cuando la movilización estudiantil se salió del “curso normal” desde el poder estatal y los medios de comunicación comenzó a *criminalizarse la protesta*, deslegitimando los métodos de lucha empleados y dictaminando una buena manera de protestar frente a una errónea²⁷

Para la sesión del 7 de Junio de Diputados la mayoría de las fuerzas políticas consideraba muy difícil volver a realizar un cordón que impidiera el ingreso de los Legisladores, pero algunas agrupaciones decidieron hacerlo igual. Un estudiante viajó a la asamblea de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y propuso reeditar esta medida. Finalmente se proyectó salir en trenes y colectivos a las 7 de la mañana. A las 13 horas FUA convocó a la concentración en el Congreso.

Cuando los estudiantes llegaron al Congreso se encontraron con un gran dispositivo de seguridad. Aunque un grupo de estudiantes volvió a realizar el Abrazo el resultado no fue el mismo dado que la superficie a abarcar era mucho mayor y debían lidiar directamente con la policía que los hostigaba de uniforme o civil.

Sobre las 13 horas comenzaron a llegar las columnas más numerosas, según los diarios entre 15 mil y 20 mil estudiantes. La columna de la UNLP fue una de las más importantes. Unos 1500 estudiantes se hallaban haciendo los cordones. La conducción de la FULP instó a sus estudiantes a levantar la medida. Algunos estudiantes agrupados, en clara oposición a las

²⁵ Entrevista realizada a un estudiante de Derecho el día 17/10/07

²⁶ Diario Popular, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo I, folio 59

²⁷ Dice Rodríguez: “No hay ingenuidad en al ceguera judicial. La respuesta será antes que socioeconómica, policial o penitenciaria. De esa manera se criminaliza la realidad cuando se la interpela desde las categorías legales. La Ley y sus intérpretes se caracterizan antes que por visualizar un problema social, por encubrirlo.(...) la Ley no se dispone para la comprensión o resolución de los conflictos sino para su perpetuo aplazamiento.” (Rodríguez, 2003; 31)

conducciones nacionales, realizaron una pequeña asamblea que decidió repudiar a la FUA y a la FULP y se convocó a otra asamblea interfacultades más tarde.

A las 18 horas comenzó la marcha alrededor del Congreso convocada por la FUA. Esta fue encabezada por los presidentes de la FUA, FULP, FUBA, diputados de la UCR, Unidad Socialista y de Frente Grande.

Luego la mayoría de las Federaciones y agrupaciones marcharon hacia el Ministerio de Educación y un grupo de unos 1000 estudiantes se quedaron en el Congreso, porque consideraban que no debían irse mientras se votaba la Ley. Al enterarse que esta había sido aprobada la marcha intentó regresar al Congreso, pero los estudiantes que habían permanecido allí, les impidieron el paso. Al canto de “*La FUA chamuya, los estudiantes luchan*” hubo algunos forcejeos. Finalmente la FUA, FUBA y FULP decidieron desconcentrar. En el Congreso quedaron cientos de estudiantes que en pequeños grupos intentaron decidir los pasos a seguir. Sobre el final, un grupo se separó del resto y con sus rostros semitapados comenzaron a tirar piedras, palos e intentaron derribar las vallas. Esto desató la represión por parte de la policía que corrió a los estudiantes varias cuadras. En un *confuso hecho* se detuvo, horas después, a 7 personas dentro de un bar. Aunque la FUA declaró que no eran estudiantes, desde la UBA se organizaron marchas a la comisaría donde estaban detenidos y fueron liberados recién el viernes de esa semana.

El proyecto había recibido media sanción gracias a los votos del PJ, los partidos provinciales y el MODIN. Iniciada la sesión se cerró la lista de oradores a las 17 horas, arguyendo que se limitaba el cupo para finalizar antes de la medianoche. Esto motivó que los bloques radical y del FREPASO se retiraran, uniéndose a la movilización estudiantil. Diputados era la única cámara donde la oposición tenía cierto peso, por lo que la media sanción significaba una virtual derrota. De todos modos en los días siguientes la movilización continuó. En la Plata se tomaron varias facultades, entre ellas Arquitectura y Medicina por tiempo indeterminado.

En este momento comenzó a hacerse más visible el accionar de Franja Morada y su articulación en las diferentes esferas a nivel nacional. Cabe destacar la realización de un plebiscito en la facultad de Económicas consultando a los estudiantes sobre si estaban a favor de la Ley, las tomas y las marchas. Contestó un pequeño número de estudiantes, pero la mayoría rechazó las tomas de la facultad.²⁸

Luego de la sesión de Diputados los estudiantes concurren masivamente a la Sesión Extraordinaria del Consejo Superior de la UNLP para que éste ratifique su rechazo al proyecto de Ley. En esta oportunidad los consejeros estudiantiles de Franja Morada presentaron un proyecto de resolución para que se expidiera la UNLP.

La palabra fue monopolizada por los estudiantes quienes además de transmitir las resoluciones de las asambleas en sus respectivas facultades, denunciaron el anormal funcionamiento de la Cámara de Diputados, la ofensiva contra el accionar de los estudiantes²⁹, y solicitaron la necesidad de aunar esfuerzos entre todos los claustros para impedir la sanción de la Ley.

Todos los consejeros hicieron alusión a los principios de la Reforma del '18. Los claustros y los Consejos Académicos se pronunciaron en defensa de los *principios de autonomía*

²⁸ En esta consulta, denominada *Plebiscito* por el diario El Día, votaron 1823 estudiantes. [En las elecciones para Centro de Estudiantes de 1994 votaron 5400 personas.] Los resultados publicados por el diario son:

1650 votaron por NO a la LES, 120 por SI a la LES, 58 en blanco.

1385 NO a las tomas, 325 SI a las tomas, 113 en blanco

1423 SI a las marchas, 249 NO a las marchas, 151 en blanco.

Dado que todas las cifras son diferentes no queda en claro cómo fue la metodología empleada o hace dudar en la fidelidad de los datos. De cualquier manera los resultados son contundentes en cuanto al rechazo a la Ley y a las tomas. Diario El Día, del 16/06/95

²⁹ “Deberíamos sembrar en nuestras cabezas el pensamiento de que no puede ser que hasta hace 10 días era legal lo que hacíamos y ahora no lo somos cuando en realidad estamos haciendo lo mismo desde hace tiempo.” Intervención de Consejero estudiantil de Cs. Exactas, Acta del HCS de la UNLP, N° 1081, pág.10.

académica, cogobierno, gratuidad, libre ingreso, periodicidad de las cátedras y libertad académica. Finalmente se emitió una declaración donde se resolvía: rechazar el proyecto de Ley de Educación Superior de la Cámara de Senadores de la Nación, repudiar la forma en que se aprobó la Ley en la Cámara de Diputados y solicitar al resto de las Universidades Nacionales se manifiesten en el mismo sentido³⁰.

El 17 de junio se realizó un Congreso Extraordinario de la FULP en la Facultad de Agronomía, en el cual se reeditaron las disputas entre dos grupos en base a diferentes modalidades de trabajo. Por un lado Franja Morada sostenía que en el Congreso debían participar con derecho de voz y voto, sólo los 113 congresales acreditados, continuando con las reglas para este tipo de congresos. Por otra parte algunas fuerzas de izquierda (Quebracho, En Clave Roja-PTS y MST) pedían a la conducción que también participen del Congreso con voz y voto los estudiantes independientes. En el plenario final se resolvió un plan de lucha que consistía en la toma de facultades y del Rectorado por tiempo indeterminado, expulsión de la FULP de la Agrupación Rodolfo Walsh, solidaridad con los estudiantes de Bosnia, juntar firmas para realizar un Plebiscito sobre la LES, realizar una mesa de enlace FULP, ADULP, ATULP. La decisión más significativa consistió en que la FULP no participaría en la Asamblea Universitaria Nacional convocada por la FUA. Para comprender la dimensión de este suceso hay que tener en cuenta que ésta Asamblea era la jugada fuerte de Franja Morada y del Radicalismo para presentar una oposición contundente y unificada al gobierno. Por ello la negativa a participar muestra la relativa debilidad de las propuestas de Franja Morada en el ámbito de la FULP y el fortalecimiento de la dinámica de toma de decisiones que residía en los espacios asamblearios.

Días después, el 21 de junio, se realizó otra gran marcha universitaria en Capital Federal, esta vez se denominó “Marcha Federal Educativa”, convocada por FUA, Ctera, CTA, APyME, UTPBA, CONADU. En esta oportunidad se concentró en Congreso y se marchó a Plaza de Mayo, donde se realizó un acto en el que el presidente de la FUA fue el orador central. El objetivo principal era solicitar a los senadores que no tratasen sobre tablas la media sanción de diputados. En esta oportunidad, al reunirse varias federaciones y estudiantes de todo el país (Comahue, Córdoba, Buenos Aires, Rosario, Litoral y Mar del Plata, entre otras) los conflictos internos de la FUA se condensaron.

Cuando hizo uso de la palabra el presidente de la FUA, que convocó a llevar adelante la campaña nacional de 800 mil firmas por un plebiscito contra la Ley de Educación Superior, un grupo de estudiantes de La Plata y la UBA comenzó a silbarlo, gritarle y tirarle huevos. El presidente de la FUA tuvo que dejar el palco y el acto se dio por finalizado, desconcentrando Franja Morada y los socialistas. De los 20 mil estudiantes presentes, unos 4 mil se quedaron en el lugar. Finalmente el MST, PO, Patria Libre y PTS convocaron para una Asamblea de Estudiantes Combativos a realizarse en el mes de julio en Córdoba.

El 23 y 24 de junio se realizó la Asamblea Universitaria Nacional, de la que no participaron los estudiantes de la UNLP, pero sí su Rector y consejeros superiores profesores y graduados. Fueron dos días de debate, donde se reunieron los consejos superiores de 20 universidades con rectores radicales, y debatieron sobre la LES. Se resolvió rechazar la Ley aprobada en Diputados, por violar el artículo 75 de la constitución. Aunque fue invitado, el Secretario de Políticas Universitarias no participó por considerar a ese espacio *irrepresentativo*.

³⁰Esta declaración fue aprobada por treinta y nueve votos contra uno. Además afirmaron que el proyecto de Ley cercenaba la autonomía universitaria, la UNLP se declaraba a favor de los derechos de todos los ciudadanos a contar con una educación pública y gratuita, rechazando todo tipo de arancelamiento, por la autonomía universitaria y el cogobierno, el derecho de acceso directo a la educación superior y la lucha constante por el aumento de presupuesto educativo., en el Acta N° 1081, del HCS de la UNLP, pág. 10.

Desde allí Franja Morada minimizó y llamó traidores a los estudiantes que cuestionaban su legítima conducción del movimiento estudiantil. Ante el temor de que el “*trotskaje aparezca y pudra todo*” desplegaron un sistema de seguridad propio.³¹

Las divergencias internas dentro de la FUA no estaba estructurada en dos bandos claros sino que cada agrupación política poseía una mirada diferente sobre la conducción. Lo visible eran las estrategias entre los que optaban por mantenerse dentro de la Federación, entendiendo que no era momento para debilitarla y los que elegían romper abiertamente con ella.

De esta manera culminaban tres meses de movilización permanente. Las medidas habían sufrido un gran desgaste, lentamente los estudiantes volvieron a su cotidiano, a esto se le sumó la condena de los medios de comunicación y la fortaleza gubernamental que hacía suponer inexorable la sanción de la Ley.

Se hicieron evidentes las limitaciones de la movilización estudiantil que no había podido coordinar una estrategia a nivel nacional. Pero además la misma dinámica que tomó el movimiento impidió un desenlace diferente. Offe (1992) sostiene que las tácticas de las manifestaciones y de otras formas de acción recurren a la presencia física de grandes masas de gente. Estas tácticas de protesta tratan de movilizar la opinión pública y de atraer su atención con métodos legales, plantean sus exigencias como de principio y no negociables. De este modo se refieren a otros actores y oponentes políticos en términos de fuertes antinomias. Los estudiantes no desarrollaron tácticas tendientes a negociar determinados aspectos de sus peticiones. Desde el Gobierno se modificaron los dos ejes centrales de los estudiantes (título habilitante y el arancelamiento) y de este modo se desarticuló la protesta.

Por otro lado se presentaban dos lógicas divergentes, por un lado la lógica burocrática y legalista, y por otro la dinámica del movimiento, oposición que se desarrollaba tanto entre el Estado y el movimiento estudiantil como dentro de la misma universidad en los órganos de cogobierno. Desde las instituciones sólo se concebían como agentes políticos o interlocutores válidos a aquellos que respetasen y jugasen dentro de las reglas de la democracia liberal. De alguna manera los órganos parlamentarios, reforzados por la Justicia, al imponerse como mediaciones desarticulan las protestas. La propia dinámica de la acción colectiva dificulta acceder a los espacios de negociación y es más efectiva como mecanismo de presión durante un breve período de tiempo. En este caso los mismos espacios institucionalizados del movimiento estudiantil, las federaciones, tampoco pudieron ejercer el rol de la negociación plenamente porque también se encontraban desbordadas.

A partir de este momento comienza la tercera etapa del período donde disminuye notablemente la participación estudiantil, pero presenta un grado de acumulación considerable con respecto a inicio del conflicto.

El 5 de julio se realizó la última movilización al Congreso, de la que participaron los estudiantes de La Plata, de la UBA, Lomas de Zamora y Luján, que fue menos concurrida que las anteriores.³² Finalmente la Ley no fue tratada por falta de quórum.

El 13 de julio la Comisión de Educación de Senadores envió al recinto el proyecto de Ley sin modificaciones.

El 18 de Julio Franja Morada y la FUA iniciaron la campaña nacional para juntar 800.000 firmas para llamar a una Consulta Popular por el si o el no a la Ley.³³

³¹ Página/12 del día 24/6/95

³² Diario El Día, del 6/7/95

³³ Este día FUA publicó una solicitada en el diario Página/12 bregando por la “Defensa de la Autonomía Universitaria” donde hizo hincapié únicamente en la inconstitucionalidad del artículo 37 del proyecto de Ley, que viola la autonomía de las universidades, y solicitó que el Senado rechace el proyecto. Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo II, folio 78.

Hubo una modificación en la estrategia de Franja Morada que profundizó un discurso legalista y promovió medidas de protesta *legítimas* y de baja movilización.³⁴ Centró su militancia en los *ámbitos democráticos*, como el cogobierno y los ámbitos institucionalizados. Además se hizo hincapié en la movilización basada en el *debate y la protesta pacífica*, términos que llamativamente coincidían con las críticas esbozadas por los medios de comunicación y los funcionarios gubernamentales³⁵ y universitarios hacia los estudiantes³⁶. Asimismo centró su repudio al proyecto en su inconstitucionalidad, crítica planteada por la Asamblea Universitaria Nacional y el CIN.

Como se preveía el 20 de julio se reunió la Cámara de Senadores y aprobó la Ley con los votos positivos del Partido Justicialista, el Movimiento Popular Neuquino y el Movimiento Popular Fueguino.

Al día siguiente se realizó el Congreso de Centros de Estudiantes en Santa Fe, convocado por la FUA donde participaron el presidente y la primer y segunda fuerza de cada centro. La decisión más importante fue impedir que la LES ingrese a las universidades, es decir no modificar los estatutos, y garantizar la solidaridad entre los estudiantes de diferentes universidades para llevar a cabo esta medida.

Luego de aprobada la LES, y una semana después de que el Consejo Superior hiciera una presentación judicial por la inconstitucionalidad de la nueva Ley, se trató en la UNLP el ingreso al FOMEC (Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria)

Se llamó a una sesión extraordinaria para el 29 de Agosto. A esta sesión movilizaron estudiantes en su mayoría participantes de agrupaciones políticas. Los despachos de todas las comisiones se declararon a favor de ingresar al programa, aunque con algunos recaudos. Cuando se había abierto la lista de oradores y sólo habían hecho uso de la palabra tres Consejeros, desde la barra los estudiantes comenzaron a gritar contra los oradores. Abruptamente el Secretario General abrió la votación a favor del ingreso al FOMEC transcurridos 40 minutos de iniciada la sesión, lo que enfureció a los estudiantes presentes que comenzaron a insultarlo y a lanzar huevos a los consejeros. Finalmente se pasó a cuarto intermedio para el día siguiente.

El 30 de Agosto el Rector solicitó un operativo de seguridad dentro y fuera del rectorado y la sesión se realizó a puertas cerradas. Lo primero que se hizo fue leer una declaración que repudiaba los *“hechos de violencia”* ocurridos el día anterior. Luego diferentes profesores comenzaron a comparar lo sucedido con las dictaduras y la violación a los derechos democráticos de libre expresión. Acusaron a los estudiantes implicados de no representar al movimiento estudiantil y de querer destruir la universidad³⁷. Los consejeros estudiantiles peticionaron para que la sesión fuese abierta, pero esto no fue concedido por 38 votos contra 10,

³⁴ *“Muchas veces los estudiantes pierden cosas, perdíamos y pierden cosas en los consejos académicos por no entender los mecanismos. (...) Si vos quieres funcionar en el sistema tenes que estudiar los reglamentos. Sino...no sabes dónde te estas moviendo... (...) en el consejo Superior tiene que haber un espacio para la manifestación, pero también tiene que estar el lugar para discutir en comisiones, tiene que estar el lugar para resolver cuestiones. Y yo creo que en el 95 nosotros, por lo menos nosotros, como militantes de la Franja lo habíamos entendido. Dividíamos a la agrupación en dos partes. Y había una reunión de funcionamiento gremial, del centro de estudiante con las cuestiones clásicas, y otra reunión de cuestiones académicas. Todas las semanas. Y había que venir, cada uno, con su machetito estudiado. Porque se daban discusiones académicas.”* Entrevista realizada a un estudiante de Humanidades, participante de Franja Morada, el día 24/10/2007.

³⁵ Menem instó a los padres de los estudiantes para que *“tengan un mayor control sobre sus hijos”*, Diario el Día del 17/6/95.

³⁶ *“La lucha continúa!”* (...) Este convencimiento [en la universidad reformista] nos lleva día a día a ejercer nuestra militancia dentro de los ámbitos democráticos de participación de nuestra Universidad (Consejos Académicos y Superior) y del Movimiento Estudiantil (Centros de estudiantes, Federaciones regionales, FUA)...Con los primeros intentos del menemismo aparecieron las primeras marchas de la FUA. Los trabajos en las aulas se convirtieron en una movilización constante del estudiantado, basado en el debate y la protesta pacífica, que da por tierra con la muerte de las ideologías, demostrando una vez más que la juventud no abandona la bandera de la Educación Pública.” Panfleto de Franja Morada, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo II, folio 77

³⁷ El grupo Quebracho, con todas las agrupaciones que lo componían en las diferentes facultades emitieron un comunicado de prensa alegando la autoría de lo ocurrido y criticando fuertemente al Consejo Superior. Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 11, folio 164

debido a esto los consejeros de Franja Morada, SUMA y CEPA se retiraron del recinto, quedando sólo un Consejero de Medicina (ECO) y otro de Periodismo (R. Walsh). La sesión duró 7 horas, de lo cual resultó la aceptación del programa por 29 votos afirmativos, 5 en contra y 4 abstenciones.

Los fundamentos de aceptar la adhesión al FOMECE se basaron en el ahogo presupuestario de las Universidades Nacionales, que hacía necesarios los recursos de las becas para desarrollar el trabajo académico en las facultades. Aunque varios oradores remarcaron que muchos aspectos del programa no quedaban claros en la cartilla informativa a disposición, *peor siempre era quedar al margen*. Puede verse en las fundamentaciones de los votos una gran cuota de pragmatismo³⁸. En ningún momento se relacionó el programa de becas con la Ley recientemente sancionada.

Veintiséis días después se trataron los diferentes proyectos elaborados por docentes para presentar al FOMECE, se aprobaron veintiocho, con los votos en contra de los estudiantes. No es un dato menor, que se volvió a levantar un operativo de seguridad para “evitar incidentes”.

Aunque disminuyó la participación, los estudiantes continuaron con sus actividades de resistencia. El 5 de septiembre, en adhesión al paro general de la CGT, MTA y CTA, se tomaron las facultades de Periodismo, Bellas Artes, Derecho, Humanidades y Exactas, Trabajo Social, se realizaron clases públicas y posteriormente asambleas que, según el diario El Día, no fueron numerosas. La toma se levantó al día siguiente para concurrir a la marcha nacional en Capital Federal.³⁹ Es llamativo que el Diario El Día volviera a referirse a las medidas como realizadas por “militantes”, denominación que había utilizado en las primeras tomas del año. Al parecer desde los medios de comunicación se hacía un tratamiento diferente de la política universitaria, valorándola positivamente cuando la participación era masiva y de *estudiantes* y desprestigiándola cuando era llevada a cabo por estudiantes agrupados. El discurso demonizador del *militante* aparecía cada vez que una medida de lucha no era *pacífica* o *legal*, erigiéndose los medios como una parte más del engranaje desarticulador de la protesta.

Frente al accionar de Franja Morada, el resto de las agrupaciones se dividió entre aquellas que evaluaban compatible combinar estrategias legales con la movilización⁴⁰, mientras que para un gran sector de las agrupaciones de izquierda acudir a medidas de este tipo significaba desmovilizar a los estudiantes⁴¹. Es llamativo que en el discurso de la derrota, se señalaron las causas no en la debilidad estudiantil o en la fortaleza gubernamental sino en la *traición de los dirigentes* de Franja Morada, hegemónica en el UNLP desde 1983.

³⁸ Véase Atarío, Daniela (2005), Complejidad y diversidad en los procesos de toma de decisiones universitarias: los órganos colegiados de la UNLP. El caso FOMECE. Presentado en Jornadas de Sociología UNLP 2005

³⁹ Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo II, folio 79, Diario El Día, del 6/9/95 y 7/9/95. Convocaron y adhirieron al paro CGT, CTA, MTA, CAME, CGE, FG, UCR (con reservas), MST, PTP, PSP, PSA, PO, PC, Quebracho. La adhesión fue parcial a nivel nacional y casi total en Córdoba, San Juan, Santa Fe y Neuquén; importante en Santiago del Estero, Río Negro y San Juan. Concurrieron más de 60.000 personas a Plaza Congreso. El objetivo de la medida era pedir por la plena ocupación, contra la política económica del gobierno, el desempleo y para garantizar el funcionamiento de las obras sociales. Iñigo Carrera, Nicolás, *Documento de Trabajo N° 21, Fisonomía de las huelgas generales de la década de 1990 (1992-1999)*.

⁴⁰ “La lucha se da en otros terrenos (...) no hay que resignar ninguna herramienta de lucha contra la Ley. Hay distintas propuestas como los recursos de amparo, declaraciones de inconstitucionalidad, iniciativa popular, que podemos realizar, siempre y cuando no pensemos que son la forma principal de lucha, porque dependen en última instancia de decisiones que tiene que tomar el mismo gobierno que impulsó y aprobó la Ley. Nos pueden ayudar pero la única forma de ganar es impedir a través de la movilización que esta Ley se aplique y exigir aumento de presupuesto.” Panfleto de la Agrupación CEPA, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo II, folio 82

⁴¹ “La conducción de la FUA, FULP y Centros de Estudiantes traicionaron tanta fuerza estudiantil. Estos dirigentes encabezados por la radical Franja Morada, y apoyados por el Frente Grande, CEPA y agrupaciones menores, tuvieron una política que ayudó a Menem a meternos la Ley.(...) Nos llamaron a confiar en sus diputados y en el consenso de la Ley. El histórico abrazo que realizamos contra la FUA (que lo boicoteo) y en el segundo, que éramos miles, directamente se ubicaron junto a Menem ‘denunciando’ a los estudiantes de ‘antidemocráticos’ Tanto miedo le tienen a los estudiantes, que directamente cortaron cualquier tipo de movilización.” Panfleto de la Agrupación MST. Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo II, folios 113-114

Y fue la *traidora* Franja Morada quien llamativamente, contrariando la dinámica asamblearia donde sus propuestas eran derrotadas o radicalizadas, volvió a ganar en la mayoría de las facultades. Lo hizo en Agronomía (62% de los votos), Derecho (41%), Económicas (57%), Arquitectura (65%), Naturales (51%) y Humanidades (36%), perdiendo en Bellas Artes en manos de un agrupación relacionada con el Frente Grande, Forjarte (vencedora con un 37%) y en Odontología con la agrupación independiente peronista MOI (quien obtuvo el 56% de los votos). En Medicina se reforzó la agrupación Eco (79%), en Ingeniería lo hizo CEPA (63%), en Periodismo R. Walsh (39.9%), en Exactas, SUMA (49%), en Veterinaria, Nadevi (62%) y en Trabajo Social, Raíces (50%).

Esto lleva a reflexionar sobre la política cotidiana estudiantil, que establece rutinas y ceremonias que coexisten con las innovaciones producidas en los momentos de excepción, de altos grados de movilización. Las elecciones nos llevan a pensar en la totalidad de los estudiantes de la UNLP (cuarenta y siete mil según el censo de 1994) en relación con los estudiantes movilizados (estimado entre cinco y siete mil). El problema que significa reflexionar desde las elecciones es el pensar en términos de individuos aislados, y esto debe ser complementado con una mirada mucho más amplia y compleja sobre la política democrática impuesta a los individuos desde las tradiciones institucionales y el ejercicio de la política desde las necesidades concretas, como vehículo que relaciona lo individual con lo colectivo, con una percepción positiva del poder de los sujetos.

1996 y la modificación del Estatuto

Cuando se acercaba la fecha límite para modificar los estatutos (la Ley daba 180 días a partir de su sanción) la Justicia Federal dio lugar al planteo de inconstitucionalidad de la LES realizado por la UNLP. El 26 de diciembre se resolvió la revocación de la medida cautelar, por lo que la UNLP debería modificar su estatuto en febrero del '96 para no entrar en falta. Debido a esto se realizó una sesión extraordinaria el 29 de diciembre de 1995 convocando a la Asamblea Universitaria para el 15 de febrero. Uno de los reclamos estudiantiles señalaba lo tendencioso de las fechas donde se tomaron estas decisiones tan significativas, debido a la nula actividad académica y la consiguiente desorganización estudiantil. Por su parte las autoridades sostuvieron que los tiempos habían sido impuestos desde el Poder Ejecutivo y no elegidos libremente.

1996 comenzó el 12 de febrero con una protesta frente al rectorado en la cual participaron casi todas las agrupaciones estudiantiles de izquierda de la universidad, sin la presencia de FULP ni Franja Morada. Se planificaron asambleas en todas las facultades para decidir cómo llevar a cabo la resolución del Congreso de Centros de Estudiantes de no permitir la modificación de los estatutos, que no pudieron realizarse porque el rector dictó asueto en toda la Universidad hasta después de la Asamblea Universitaria.

El 13 de febrero los diferentes representantes de cada claustro se entrevistaron con los funcionarios del rector Lima para incluir sus peticiones en el proyecto de reforma de estatuto: los estudiantes de Franja Morada solicitaron la reafirmación de la gratuidad de la enseñanza y la prohibición de los aranceles y tasas en las carreras de grado. Los graduados pidieron que su representación en el Consejo Superior no fuese de 3 sino de 7 consejeros.

Los estudiantes tomaron tres posturas: los menemistas de la agrupación R. Walsh apoyaban la modificación del estatuto; Franja Morada, MNR, Nadevi, MOI y Eco, no apoyaban la modificación, no darían quórum, pero iniciada la sesión pensaban defender sus criterios; el resto de las agrupaciones sostenía que había que impedir que sesionase la Asamblea Universitaria.

Los directivos de la UNLP, sabiendo esto, solicitaron a las autoridades provinciales que establecieran un operativo de seguridad.⁴²

El 14, en rechazo al asueto, los estudiantes tomaron la Facultad de Exactas y convocaron a concentrar a las 7 de la mañana del 15 de febrero.

El día de la Asamblea los estudiantes llegaron desde temprano y formaron un cordón para evitar el ingreso de los consejeros. No eran más de 200 estudiantes, frente a 180 efectivos de la policía. Durante toda la mañana, sólo ingresaron las autoridades de la UNLP, militantes de Franja Morada y Nadevi, y algunos profesores.

Durante la jornada se dieron algunas situaciones tensas, discusiones con los consejeros académicos y también altercados entre los estudiantes que realizaban el cordón⁴³. Lo más llamativo de la jornada fue que los profesores y graduados se quejaron de la “*inactividad de la policía*” quien no hizo nada para garantizar el ingreso de los asambleístas. Los voceros policiales sostuvieron que “*si algún integrante de la asamblea hubiera pedido que lo escoltaran lo hubieran hecho, pero eso no ocurrió*”⁴⁴

Finalmente la Asamblea no se realizó, posponiéndose para el 20 de febrero.

Las autoridades repudiaron la protesta estudiantil, presentando denuncias contra los manifestantes, sancionando a los estudiantes presentes en la manifestación e instando al Consejo Deliberante de La Plata a que sancione a dos concejales identificados en la protesta. Además el rector Lima comparó a los manifestantes con los “*grupos de choque fascistas*”⁴⁵ y el presidente Menem sostuvo que “*este tipo de manifestaciones deben ser cortadas de raíz*”⁴⁶.

Las autoridades de la UNLP solicitaron al Juez Blanco que ordene medidas preventivas a la Policía Federal, y al gobernador de la provincia, Duhalde, que garantice la sesión, medida que fue apoyada por un pedido de los legisladores radicales.⁴⁷

Los estudiantes realizaron una asamblea en Exactas y consideraron muy difícil volver a bloquear el ingreso, por lo que se resolvió realizar una manifestación de repudio. Según el testimonio de una estudiante a Página/12 “*a las 2 de la mañana varios agentes abrieron a los golpes la puerta donde estábamos reunidos y se quisieron levantar a un compañero*” Fueron desalojados de la Facultad de Exactas y perseguidos por un patrullero, al alcanzarlos los palparon de armas.⁴⁸

Luego de todos los reclamos por parte de las autoridades de la UNLP, la policía y Duhalde cumplieron: en la calle estaban la Policía Bonaerense de La Plata, Avellaneda, Lanús y Quilmes, infantería, policía montada y Policía Federal (dentro de la Biblioteca). Alrededor de la Plaza Rocha (frente a la biblioteca) 250 agentes de la Bonaerense. En el centro de la plaza 20 efectivos de la policía montada, el comando de patrullas con 550 efectivos (de guardia desde el lunes 19 a las 7 horas) y 20 móviles policiales. Tanquetas de asalto, camiones celulares y autos particulares con policías de civil⁴⁹.

El operativo fue brutal, ilegal y descarado. La manifestación no pudo realizarse. A medida que los estudiantes iban llegando, solos o en grupos de dos o tres eran interceptados por

⁴² Este operativo el cual incluía 30 efectivos de infantería, 120 efectivos de servicio de calle, 4 tanquetas hidrantes y lanza gases, 10 móviles entre autos y camionetas y un helicóptero. Se cortaron varias calles a la redonda y se colocaron vallas en el ingreso al edificio. Además se contrató seguridad privada para que controlase el ingreso al recinto. Diario el Día, del 16/2/96

⁴³ Algunos estudiantes incendiaron un auto y tiraron petardos a los policías, lo cual para algunos estudiantes significó poner en riesgo a los manifestantes.

⁴⁴ Diario El Día, del 16/2/96

⁴⁵ Diario el Día, del 16/2/96

⁴⁶ Diario El Día, del 19/2/96

⁴⁷ El día anterior al segundo llamado de la Asamblea se reunieron en el despacho del Juez Blanco el secretario Biassotti, el fiscal Jáuregui, el Jefe de la regional La Plata, Holos, y el prosecretario de asuntos legales de la UNLP, Berri. El juez entregó al jefe de policía un documento en que solicita “*se adopten todas las medidas necesarias para impedir la obstrucción del normal desenvolvimiento de la tarea de los funcionarios de la Universidad.*” Hubo dos reuniones del funcionario de la UNLP Tamarit con la policía para conocer los detalles del operativo. Diario El Día del 20/02/96.

⁴⁸ Diario Página/12, del 21/2/96

⁴⁹ Diario el Día, del 21/2/96

patrulleros o autos particulares que los detenían sin mayores explicaciones. Las detenciones por “averiguación de antecedentes” se efectuaron hasta a 5 o 10 cuadras del lugar de la Asamblea. Se detuvo por “portación de rostro” a todo aquel que *pareciera* estudiante, entre ellos a un grupo de jóvenes que estaban yendo al centro de compras. De esta manera entre las 7 y las 10 de la mañana se detuvieron a 240 personas. Todas fueron llevadas a la Guardia de Infantería de 1 y 60 (a 7 cuadras de la Biblioteca).

Cerca del mediodía se pudo organizar una columna que partió desde Exactas hacia Infantería, compuesta por unos 200 estudiantes, encabezada por Hebe de Bonafini. Allí los estaban esperando 3 tanquetas, lo que generó la indignación de los manifestantes, quienes quisieron detener el avance de los tanques de salto, sonaron disparos de itaka al aire y las personas se replegaron en calle 1.

Pasadas unas horas Hebe de Bonafini y algunos periodistas ingresaron a Infantería para conocer la situación de los detenidos. Fue en este momento cuando se dio la orden de reprimir y los policías empezaron a golpear a la titular de Madres y a los periodistas. Hebe de Bonafini recibió varios golpes, uno de los cuales le ocasionó una herida en la cabeza. A causa de esto toda la columna se dirigió a un sanatorio a 10 cuadras de allí donde Bonafini recibió atención médica y estuvo un tiempo en observación.

Hasta las 16 horas los estudiantes permanecieron en el local de ATE reorganizándose para volver a pedir por la liberación de los detenidos. Luego volvieron a ir a la sede de infantería acompañados por las Madres de Plaza de Mayo, y miembros de ATE y CTA. Esta marcha era escoltada por patrulleros y efectivos de civil que capturaban a quienes se separaran del resto⁵⁰.

Las puertas traseras de la Guardia de Infantería dan al parque “Paseo del Bosque”. Entre los árboles y en los techos había varios policías, sin uniforme, con armas de grueso calibre y algunos con sus rostros tapados fotografiaban y filmaban a los manifestantes. A los 250 estudiantes se unieron unos 150 familiares de los detenidos para pedir por su liberación.

Mientras esto sucedía en el Bosque, en la Biblioteca la Asamblea logró quórum y pudo sesionar tranquilamente. No participaron de la misma los representantes estudiantiles de las facultades de Ingeniería y Exactas. En diversos momentos la sesión fue interrumpida por diversos asambleístas quienes llamaban la atención sobre lo estudiantes detenidos, pero estas preocupaciones fueron individuales y el cuerpo no tomó una postura o una decisión al respecto. A una hora de iniciada la sesión los estudiantes de Medicina, se retiraron del recinto hasta que fuesen liberados todos los estudiantes, acompañados por los graduados de Exactas. Un consejero profesor de Ciencias Exactas propuso que un grupo de abogados de la universidad intervenga ante el juez para que se garantice la seguridad física de los detenidos. Franja Morada, en cambio, sostuvo que

*“por tener la responsabilidad de ser la conducción del movimiento estudiantil en esta ciudad de La Plata, entiende que la mejor forma de defender los intereses de aquellos estudiantes, trabajadores y otras personas que fueron detenidas, sin ningún tipo de excusa, por la policía consiste en permanecer aquí, dentro de la Asamblea Universitaria, máxime organismo de la democracia, que es la mejor manera de oponerse a estas embestidas de los autoritarios”*⁵¹

Minutos después el Secretario informó que

*“Se han realizado las averiguaciones correspondientes y no existe ningún detenido. Sólo se trata de demorados por averiguación de antecedentes”*⁵²

Tras lo cual los representantes estudiantiles de Veterinaria se retiraron en solidaridad con los estudiantes detenidos y los consejeros de Franja Morada de Arquitectura pidieron se pase a

⁵⁰ Diario Página/12, del 21/2/96

⁵¹ Declaración del consejero estudiantil de la facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, en el Acta de la Asamblea Universitaria del martes 20 de febrero de 1996. Pág. 22.

⁵² Declaración Secretario General, en el Acta de la Asamblea Universitaria del martes 20 de febrero de 1996. Pág. 26

cuarto intermedio hasta que se liberase a todos los detenidos, pero esta moción fue rechazada. Horas después un consejero graduado de Arquitectura mocionó para realizar una comisión que se interiorizara del estado y circunstancias procesales de los demorados y “*garantizar la presencia de la universidad en el resguardo de sus derechos y garantías*”⁵³. Luego de una discusión se aprobó, aunque muchos no estaban a favor de interceder por aquellos que con su violencia interferían en el desarrollo de las instituciones democráticas. Sin mayores sobresaltos la asamblea finalizó a las 18 horas.

Según Franja Morada, ellos entraron muy temprano en la mañana, dado que suponían que el resto de las agrupaciones buscaban impedir su ingreso. Según su relato supieron de la represión terminada la asamblea, al llegar a sus casas y verlo en los medios de comunicación.⁵⁴

Los detenidos estuvieron todo el día en el patio de Gendarmería, motivo por el cual en señal de protesta desarrollaron una sentada. Se vivieron momentos de tensión cuando al sentir los disparos afuera los detenidos se inquietaron, la policía los apretó contra una pared y reformó la guardia custodiándolos con perros durante todo el día. Al salir les hacían firmar un documento que los acusaba de “*disturbios callejeros*”.

Cerca de las 19 horas comenzaron a liberar a los detenidos. Los entrevistados recuerdan que consideraban que todo había terminado, por lo cual el clima, luego de 12 horas, comenzaba a relajarse. En un momento, una camioneta que transportaba las vallas de la asamblea intentó ingresar por la puerta donde estaban los manifestantes (habiendo otras que tranquilamente podían utilizar) en ese momento apareció un “estudiante” que escribió con un aerosol la puerta. Esto desató la represión. Según Página/12 un grupo de 10 policías de la Bonaerense, como en un pelotón de fusilamiento, apuntando a los cuerpos de 30 estudiantes sentados contra la pared dispararon balas de goma, los jóvenes no hallaban donde refugiarse⁵⁵. Desde el Bosque avanzaban disparando hacia los estudiantes y familiares que esperaban sentados a sus compañeros detenidos. También dispararon desde el techo. Las personas se dispersaron corriendo caóticamente dejando bicicletas, bolsos y otras pertenencias. Los periodistas que registraban los hechos también fueron reprimidos, un camarógrafo de Canal 13 filmó cómo el comisario Saralegui lo increpó y luego de salirse del campo visual de la cámara disparo contra él

Los entrevistados relatan que en medio de la balacera cuatro compañeros corrieron hasta perderse por alguna de las calles contiguas. Ya serenos, caminaban por calle 62 hacia 1 fueron vistos por un patrullero. Se alejaron corriendo e ingresaron en la casa de dos señores mayores. Por la ventana vieron que el patrullero estacionaba frente al domicilio hasta que un auto sin patente tomó su lugar en la guardia. La impaciencia de los dueños de casa aumentaba y como al final del pasillo vivía un estudiante que les ofreció refugio, se trasladaron y allí aguardaron hasta que cerca de las 10 de la noche llegó el hermano de uno de ellos en una camioneta y fueron a reunirse con sus compañeros en el local de ATE.

Durante la represión fueron heridos varios estudiantes y se detuvo a 11, algunos con causas por tenencia de elementos contundentes. Casi todos fueron liberados ese mismo día, cerca de las 2 de la mañana, quedando sólo un detenido hasta el 22 de febrero.

⁵³ Declaración del Consejero de Arquitectura, en el Acta de la Asamblea Universitaria del martes 20 de febrero de 1996. Pág. 82

⁵⁴ “...las demás agrupaciones no querían que entráramos... y ¡Básicamente nos querían golpear! (...) ¡Quedamos aislados de lo que pasaba afuera! ¡No nos enteramos que había represión! Nos enteramos adentro, y nosotros ya estábamos decididos a dar la discusión adentro de la asamblea.(...) Digo, la reforma del estatuto garantizó que se sacaran todos los aranceles administrativos, y esa fue una (...) puramente nuestra, puramente de Humanidades. (...) Nosotros sabíamos que iba a haber seguridad, lo que nunca supusimos era que iba a haber la represión que hubo. ¡Jamás lo imaginamos, jamás lo imaginamos! De hecho nosotros, yo recuerdo haberla visto cuando llegué a mi casa cuando lo vi por televisión. Hay cosas que para mí son inexplicables, que fue que, por ejemplo, la asamblea de Plaza Rocha estaban sentados, amigos míos, amigos, conocidos de acá de otras agrupaciones... los vi sentados en el bosque y de golpe venía la policía avanzando sobre esos chicos! Estaban la bandera, todo bien... pero no, no... no fue un exceso en absoluto! Nosotros nunca imaginamos que estaba pasando eso, jamás!”

Entrevista realizada a un estudiante de Franja Morada Humanidades el 24/10/07

⁵⁵ Página/12 del día 21/2/96

Las reacciones fueron inmediatas la UCR y el FREPASO emitieron comunicados de repudio a la policía. El rector de la UNLP, Luis Lima admitió que ellos habían pedido al Juez Blanco que garantice la realización de la asamblea. Lamentó los hechos de violencia y los incidentes y puntualizó que *“había un grupo minoritario de activistas entre los estudiantes”*. Aclaró que no pidió ninguna reprensión y se quejó porque la policía pasaba de la pasividad absoluta a los excesos de todo tipo. También declaró que *“aunque a nosotros no nos gusta esta Ley, fue legítimamente votada y promulgada y tenemos que cumplirla”*⁵⁶

Por su parte el secretario General señaló que

*“La universidad en los incidentes no tiene ninguna responsabilidad. Pero ahí había grupos minoritarios, porque yo distingo claramente lo que es el estudiante puro, aquellos que legítimamente iban a manifestar contra la LES, de estos grupos violentos como Quebracho”*⁵⁷

Por parte de las autoridades, el Secretario de Seguridad Bonaerense, Alberto Piotti, explicó:

*“El gobernador Duhalde nos solicitó firmeza para encauzar la asamblea, puede ser que algunos de los demorados no tengan nada que ver con los incidentes, pero se encontraban en el lugar”*⁵⁸

El Gobernador declaró que todo había iniciado cuando un grupo de personas quiso liberar por la fuerza a los detenidos y copar el destacamento policial, y que las detenciones se habían hecho por prevención, porque *“en la comisaría la gente esta cuidada”*.⁵⁹

Al día siguiente se organizó una marcha hasta la Casa de Gobierno, en repudio a la represión de la que participaron alrededor de 2500 personas. En el acto hablaron representantes de gremios municipales, Hebe de Bonafini y un representante estudiantil quien criticó duramente a Lima y Franja Morada por *“llevar adelante la privatización de nuestra universidad”* Luego los estudiantes marcharon a Tribunales a pedir por los compañeros que continuaban detenidos.⁶⁰

Los días siguientes fueron de repudio generalizado hacia Franja Morada en la mayoría de las facultades, en las asambleas se los responsabilizaba de casi todo lo ocurrido.

A fines de año se conformó una alianza entre agrupaciones de izquierda que terminaron con la hegemonía radical sobre la FULP. En el congreso realizado en Octubre de 1996, en el que no se esperaba ninguna sorpresa, una alianza realizada semanas antes y mantenida en secreto entre ECO (Medicina), CEPA (Ingeniería), MUECE (Económicas) y Forjarte (Frente Grande, Bellas Artes) logró imponerse.

Franja Morada, quien conducía la Federación platense desde hacía 12 años, contaba con 52 de los de los 150 congresales, lo cual le daba casi la seguridad de la victoria. Le seguían Quebracho con 19 congresales, Eco con 16, MUECE y AULE con 12, MNR con 10, Frente Grande y CEPA con 8 cada uno, JUP con 6, Walsh y Nadevi con 4 cada uno, Prensa Latina con 3, MST con 2, MEB, Raíces, EV, MEI y PO con uno.

En el plenario de cierre, donde se realizaron la presentación de las listas y la votación, el Frente “20 de Febrero” logró el apoyo del MNR y la JUP, con lo que ganaban en votos a Franja Morada. Al darse cuenta de esto, la agrupación radical se retiró del plenario y llamó a un cuarto intermedio. El Frente “20 de febrero” ganó con 71 votos contra 2 (del MST). En el congreso no participaron Quebracho, Nadevi, MEI y PO.

Aunque la victoria fue constatada por una escribana, Franja Morada los días siguientes presentó un recurso a la justicia para dar por inválida la votación.

⁵⁶ Diario Página/12, del 22/2/96

⁵⁷ Diario El Día, del 22/2/96

⁵⁸ Diario Página/12, del 21/2/96

⁵⁹ Diario Página/12 del 22/6/96

⁶⁰ Un año después fueron dados de baja ocho policías implicados en la represión, entre ellos el jefe del operativo Comisario Sáenz Saralegui

Dos meses después la FUA declaró acéfala a la FULP y convocó a un congreso normalizador para hacer frente al “vacío institucional”. Estas declaraciones en realidad no generaron ninguna repercusión, dado que la Federación estaba funcionando con normalidad bajo la conducción del Frente “20 de Febrero”. El vicepresidente de la FULP declaró:

*“la Franja reconoce los congresos sólo cuando los gana. Esta es su forma de ver la democracia, decir que no fue válido porque lo perdieron. Pero sabemos que los estudiantes reconocen a esta conducción como legítima, independientemente de lo que diga la FUA”*⁶¹

A fin de año se realizaron las elecciones estudiantiles, ocasión en la que las agrupaciones presentaron un balance sobre lo ocurrido durante el año. La mayoría de las agrupaciones dedicaron una buena parte a realizar una crítica a lo ocurrido en la Asamblea Universitaria y el Congreso de FULP, se denunciaba el accionar conjunto del rector y la agrupación radical para traicionar a los estudiantes y aplicar la ley menemista. Por otra parte es llamativo el absoluto silencio sobre estos dos aspectos en las plataformas de Franja Morada, que sólo dedicó una editorial a la defensa de la “Educación Pública Siempre” y luego presentó una serie de propuestas gremiales.⁶²

Aunque las críticas hacia Franja Morada fueron feroces ganó en Agronomía (72,3%), Derecho (48%) Económicas (52%), Arquitectura (62%) Naturales (46%) y Humanidades (38%). En Medicina ganó ECO (77%), en Bellas Artes, Forjarte (44%), en Ingeniería, CEPA (70%), en el Observatorio Ana Teresa Diego- Quebracho (81%), en Periodismo, R. Walsh (40%), en Exactas, SUMA (52%), en Veterinaria, EV (68%), en Odontología, MOI (78%) y en Trabajo Social, Raíces (49%). Franja Morada aumentó la diferencia en casi todas sus facultades respecto a la segunda fuerza, excepto en Económicas, Arquitectura y Naturales. Forjarte se reforzó, al igual que CEPA, Ana Teresa Diego, SUMA, MOI y Raíces.

Algunas reflexiones finales

En primer lugar el conflicto debe pensarse en y desde la coyuntura en la que se desató. La política nacional estaba dominada por un partido gobernante que se hallaba en su momento de mayor fortaleza. La oposición, encabezada por la UCR, rechazó el proyecto de ley dado que era fuerte en las Universidades y de manera relativa en la Cámara de Legisladores. Al oponerse al proyecto de Ley de Educación Superior propició una oportunidad de enfrentamiento con el gobierno que generó expectativas de triunfo e incentivó la movilización de los estudiantes.

Por otra parte este era un momento de fragmentación de los conflictos sociales y de debilidad del movimiento obrero, dado que había decaído la movilización de los ocupados y aun no se habían organizado los trabajadores desocupados (Piva, 2005). Lo que colocaba a los estudiantes ante la oportunidad de cuestionar la política neoliberal del gobierno, pero en una relativa soledad. Además se debe tener en cuenta que el radicalismo buscaba acumular fuerzas para sí mismo sin alterar demasiado las reglas del juego. Este objetivo se cumplió en gran medida al conformarse un frente de oposición que atravesaba el parlamento, las universidades (en sus diversos claustros) y los sindicatos, que creció sostenidamente hasta 1999 cuando se crearon “El Molino” primero y “La Alianza” después.

En segundo lugar es necesario analizar la constitución propia del movimiento estudiantil, sus definiciones sobre el conflicto, sus mecanismos de organización y sus posibilidades de triunfo.

Un primer aspecto a tener en cuenta son las características específicas de los estudiantes. Siguiendo a Bourdieu y Passeron se puede decir que los estudiantes son un grupo en perpetua renovación, cuyos miembros difieren tanto por su pasado social como por su futuro profesional,

⁶¹ Diario El Día, en Archivo DIPBA, Mesa A factor estudiantil, legajo 97, folio 28

⁶² Archivo DIPBA, Mesa A factor estudiantil, legajo 111, folios 119-129

no viven como una profesión la preparación para la profesión. No tienen en común más que su práctica universitaria y el uso del espacio regulado y ritmado en el tiempo y se diferencian de miles de maneras, de este modo estarían más cerca de la agregación sin consistencia que del grupo profesional. Se encuentran condenados por el sistema educativo a la pura coexistencia espacial, a la asistencia pasiva y a la competencia solitaria por el diploma, aplastados por la experiencia del anonimato y por la agresión difusa del número. Pero por diferentes que sean, los estudiantes tienen en común el realizar, aunque más no sea sosteniendo el mito de la unidad antes que el juego de la diversificación, la identificación individual con un estereotipo que define una esencia histórica del estudiante. (Bourdieu y Passeron, 2003; 49-60). Se puede agregar que dentro de la universidad los estudiantes son los únicos que no tienen una relación de dependencia directa con ella, lo cual posibilita su cuestionamiento “libre” y una acción confrontativa más radical.

A su vez los estudiantes poseen estructuras organizativas permanentes, debido a la institucionalización de Centros de Estudiantes, Federaciones y un lugar en el co-gobierno universitario. En este sentido se lo puede pensar como un campo amplio y disperso con organizaciones políticas formalizadas y permanentes y otras circunstanciales y momentáneas (que articulan a los miles de estudiantes potencialmente movilizados) atravesadas todas por diversos proyectos políticos. Existe una identidad difusa sobre el movimiento estudiantil, anclada en una tradición que recorre las diferentes universidades desde principios de siglo, cuyo hito fundador es la Reforma de 1918. El consenso sobre la entidad perdurable del movimiento estudiantil actúa como fortaleza tanto para ejercer presión ante los adversarios, como virtual amenaza, como para los propios estudiantes que evita el momento de institución del movimiento y hace centrar los esfuerzos en la modificación o crecimiento del mismo. Pero, tal vez, esto lleve también a la percepción de exterioridad del movimiento para los estudiantes que participan en él intermitentemente, considerándose prescindibles o invisibles. La percepción individual de la condición de estudiante como preparatoria para la “verdadera vida” tal vez obstaculice la posibilidad de comprometerse con un proyecto universitario de largo plazo.

De cualquier modo la mayoría de los estudiantes tiene en común una férrea creencia en los principios reformistas o por lo menos en la “Universidad pública y gratuita” y en algunos casos con el agregado “para el pueblo”. Esto permite congregarse voluntades ante amenazas externas, en este caso del gobierno nacional, que generan una reacción que gravita entre la defensa de los derechos adquiridos y una propuesta vaga sobre la universidad deseada. En este sentido es llamativa la capacidad de los estudiantes para erigirse en movimientos de resistencia masivos, pero con serias limitaciones para sostenerse en el tiempo. Esta capacidad permanece latente y se reedita en diferentes momentos ante diversas circunstancias (luego con el “recorte de López Murphy en 1999 y posteriormente durante el 2001).

En cuanto a las capacidades de acción de los estudiantes, estos se ven impedidos de desarrollar algún tipo de negociación, esto no se debe sólo a una particular concepción sobre el ejercicio de la política, sino a la inconsistencia interna del proyecto que dificulta dilucidar los aspectos que son negociables. Pero además al erigirse como “grupo de presión” cuya única herramienta es la petición al gobierno y a las autoridades universitarias, se enfrenta con la dificultad de moverse en el delicado límite entre lo “legal y lo ilegal”. Un ejemplo es el Abrazo al Congreso, que significa enfrentarse directamente con el poder legislativo y con la policía.

Esto abre la posibilidad para que el gobierno recurra a la represión. Este es un aspecto complejo durante el período. Prevalcían aun las secuelas ideológicas de la dictadura y el “discurso de los dos demonios”. La política legítima era la que se realizaba utilizando los mecanismos parlamentarios, y ésta estaba fuertemente cuestionada desde la opinión pública. La otra política era la de la violencia, la que había llevado a la desaparición de personas. Basta recordar que es recién en 1995 cuando surge un nuevo ejercicio de la memoria desde los

organismos de derechos humanos, principalmente desde la agrupación HIJOS. La dicotomía dictadura/ democracia se halla en los discursos de diferentes actores y es utilizada de modo similar tanto desde las autoridades universitarias para denunciar los “hechos de violencia” en la sesión de Consejo Superior para examinar el ingreso al FOMECE, por parte de los integrantes de Franja Morada para cuestionar el Abrazo al Congreso, o desde los funcionarios del ejecutivo nacional para justificar la represión. Desde los medios de comunicación y desde el Poder Ejecutivo Nacional se alimenta la imagen del “buen estudiante que estudia, y el vago, que milita”.⁶³

Desde el movimiento estudiantil no se logró construir un discurso consensuado que legitime su propio accionar. Lo que significa un obstáculo a corto plazo, dado que la confrontación puede llevar a recurrir a métodos que oscilan entre los no convencionales y los ilegales, que al carecer de una aprobación generalizada pueden generar la desmovilización de los estudiantes.

Por otra parte al activar la crítica y el encuentro de diversos estudiantes, y generar espacios donde la palabra tiene un peso significativo (asambleas) se abrió una brecha donde se dispararon múltiples objeciones y alternativas al estado actual de cosas. Estas abarcaron a la política gremial de los Centros de Estudiantes de las Facultades y los propios modos de organización, al gobierno universitario, al tipo de universidad que se deseaba, a la solidaridad con otros gremios universitarios (Docentes, No Docentes), a la política nacional y la relación con otros sectores movilizados y a la política internacional. Este estallido de críticas generó una tensión entre canalizar las energías hacia un objetivo posible (evitar el arancelamiento) o multiplicar y profundizar el cuestionamiento.

En cuanto a los mecanismos de organización desarrollados debe destacarse el aspecto pedagógico/creativo del conflicto, que dio lugar a innovaciones como las “Comisiones de Lucha” pero también a la reformulación de espacios existentes como las asambleas por facultad o la FULP. Este tal vez sea el aspecto más difícil de evaluar en cuanto a sus frutos. El conflicto aumentó la participación permanente en la universidad, creando o fortaleciendo nuevos espacios de militancia, pero las innovaciones nacidas de las dinámicas asamblearias no modificaron a las instituciones existentes de manera permanente.

En relación a esto se debe tener en cuenta que las agrupaciones universitarias cumplen una función importante en la organización general, siendo los nucleamientos donde se condensan la experiencia y la memoria, pero además desde donde, por lo general, se impulsan las acciones colectivas. Su continuidad en el tiempo hace que estas desarrollen intereses específicos, que más allá de sus objetivos políticos-ideológicos formales, están relacionados con el propio fortalecimiento y la acumulación. Esto se observa en el momento de decrecimiento de la participación estudiantil cuando las diversas agrupaciones retomaron fuertemente las disputas internas y las rutinas eleccionarias, volviendo a enfocarse en la política cotidiana dentro de cada Facultad.

La movilización estudiantil quizás haya fracasado en la consecución de sus objetivos debido a dos causas diferentes. Por otra parte por el contexto de fortaleza gubernamental, y debilidad de otros sectores populares, que desactivó el conflicto apoyándose en la victoria de las elecciones presidenciales de mayo.

Por otra parte la crítica que había desarrollado el movimiento estudiantil hacia la Ley de Educación Superior se estructuraba alrededor del título habilitante y el arancelamiento. El

⁶³ “El presidente Menem consideró ayer que los dirigentes universitarios de Franja Morada *“están totalmente infiltrados por activistas”* e instó a los padres de los estudiantes para que *“tengan un mayor control sobre sus hijos”*. (...) fue más lejos y conjeturó que *“si seguimos investigando vamos a tener que estos grupos de la violencia, que son pocos y que actuaron con motivo de la movilización frente al Congreso, están haciendo una especie de gimnasia revolucionaria, rompiendo todo, tirando bombas molotov, que nos llevan a volver a viejas épocas.”* Diario El Día, 17/06/95, en Archivo DIPBA, Mesa A Factor estudiantil, Legajo 44, Tomo I, folio 65

gobierno, bajo la presión estudiantil, modificó ambos aspectos, lo cual desarticuló la integridad del movimiento y lo despojó de argumentos para continuar rechazando de plano la ley. La universidad en Argentina continúa siendo pública y gratuita, pero esto no significa que otros mecanismos propuestos desde el Poder Ejecutivo Nacional no hayan sido implementados. Aspectos que por anclarse en las rutinas académicas no generan reacciones masivas de descontento.

Pensar en las posibilidades reales de triunfo que poseían los estudiantes nos lleva a preguntarnos por la capacidad del movimiento estudiantil de diseñar, sostener en el tiempo y ejecutar un proyecto político coherente, y establecer alianzas con otros claustros universitarios.

De cualquier manera este proceso dejó un saldo positivo para los estudiantes. En primer lugar este conflicto es recordado por los propios actores como una victoria, de “empoderamiento” de los estudiantes y se lee en continuidad con los años sucesivos hasta el 2001. Además la organización de las agrupaciones de izquierda para ganar la conducción de la FULP es visto por ellas como un avance significativo, debido a la evaluación negativa que realizaron del accionar de Franja Morada durante el período. Desde Franja Morada también se recuerda como un primer paso en un proceso de asenso hasta la consolidación de “La Alianza”.

En último lugar cabe destacar que este período formó “una generación de militantes”, significó una experiencia que marcó y unificó a los que participaron en el proceso, y que años después se reconocen “compañeros” aunque mantengan diferencias sustanciales en sus pertenencias ideológicas o partidarias (Aprea Nardo y Landi, 2008).

Para terminar queda planteado el problema sobre la construcción de la memoria que realizan los estudiantes de su propia trayectoria. La dificultad en la transmisión de experiencias de largo plazo, hace que aunque exista una alusión a “un movimiento estudiantil”, este no es vivenciado por los propios estudiantes ni ejercido como espacio de trabajo militante desde las organizaciones universitarias.

Particularmente sobre la “Lucha contra la LES” se rememora la represión policial del 20 de Febrero y no el Abrazo al Congreso del 31 de Mayo o los casi tres meses de toma o las múltiples manifestaciones callejeras. El frente que disputó la conducción de la FULP en el ‘96, que representó un hecho significativo en cuanto a la capacidad del movimiento estudiantil de generar alianzas en pos de un programa compartido, se denominó 20 de Febrero. Pareciera existir una valoración positiva del hecho de ser víctima, tal vez como contrapartida de la criminalización de la protesta, la única capacidad de disputar el sentido hegemónico es criticar al estado por represivo, determinando excesos y una comparación inmediata con el Terrorismo de Estado (en el relato sobre la asamblea universitaria se habla de una ciudad sitiada, se hace mención sobre la antigua función de campo de concentración del edificio de gendarmería donde los estudiantes fueron detenidos, se denuncia las razzias indiscriminadas, etc.) No significa cuestionar la experiencia dramática vivida por centenares de estudiantes y familiares durante el 20 de Febrero, ni su reivindicación sobre la ilegalidad de la represión desatada desde el estado a pedido de la UNLP. En realidad es una invitación a poner sobre la balanza la capacidad del movimiento estudiantil de presentar un proyecto propio y construir su memoria desde propuestas concretas y no sólo como oposición a un estado injusto.

Para terminar queda por decir que durante el período cambia el adversario, o mejor dicho se reestructuran las alianzas. En un primer momento es toda la Universidad argentina contra el gobierno y luego las agrupaciones de izquierda de la UNLP contra el rectorado, algunos sectores de profesores, graduados y estudiantes.

El movimiento estudiantil es reconstruido y resignificado continuamente basándose en una tradición enunciada pero no experimentada necesariamente como propia, lo que no le

confiere unidad ni a lo largo de diversas coyunturas históricas ni durante un conflicto específico. Pensarlo en relación directa con el contexto histórico evitar caer en la ontologización y cosificación del movimiento estudiantil, concibiéndoselo como un todo abstracto (Glavich, 2007). Además la modificación de los sectores en disputa refuerza la percepción de que los conflictos no se presentan sólo entre claustros sino entre diversos proyectos políticos acerca de la universidad y su papel en la sociedad.

Desde mi punto de vista tal vez sea necesario problematizar la construcción de la Universidad dividida en claustros (donde los estudiantes son “beligerantes y progresistas” y los profesores “conservadores”) y desde una reflexión integradora abordarla desde los diversos proyectos políticos que la atraviesan. Esto permitiría utilizar en todo su potencial el principio de autonomía, es decir la autodeterminación de la comunidad universitaria sobre sus propios fines.

Fuentes:

Documentos:

Archivo DIPBA, Mesa A factor Estudiantil, legajos 3, 11, 44 tomo I y II, 47, 84, 87, 111, 149

Archivo DIPBA, Mesa DS Varios, legajo 37.198

Actas en versión taquigráfica del Consejo Superior de la UNLP (1994-1995)

Acta Asamblea Universitaria de la UNLP 1996

Galpón Sur, “A diez Años del 20 de febrero”, publicado en www.nodo50.org/galponsur, leído en julio 2007

Más que un nombre, Revista Dialéctica, Colectivo de Estudiantes de Filosofía (2007), “UBA factory”, sin datos de edición

AULE, “Desatormentándonos”, N° 1, Abril 1997, FaHCE.

Diarios:

Diario EL Día

Diario Página/12

Diario la Nación

Entrevistas:

Entrevista a estudiante de Humanidades militante de Franja Morada, realizada el 24/10/07

Entrevista realizada a estudiante de Derecho, militante de Forja, realizada el 17/10/07

Entrevista a dos estudiantes de Económicas militantes del MUECE realizada el 23/10/07

Bibliografía citada:

APREA NARDO, Milagros y LANDI, Gustavo (2008), *El movimiento estudiantil en La Plata 1981-1984*, publicado en II Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano, B. Bca, Dto. Humanidades, UNS, 11 la 13 septiembre 2008.

BOURIDIEU, Pierre (2000) *Poder, derecho y clases sociales*, Bilbao, editorial desdee de Browner.

BOURIDIEU, Pierre y PASSERON, Jean-Claude (2003) *Los herederos, los estudiantes y la cultura*, Editorial Siglo XXI, Bs. As.

GLAVICH, Eduardo (2007) *Siete Tesis acerca del Movimiento Estudiantil*, publicado en VII Jornadas de Sociología. Pasado, presente y futuro 1957- 2007, realizada en la Facultad de Ciencias Sociales UBA, entre 5 y 9 de noviembre de 2007.

IMEN, Pablo (1999) *Universidad y políticas neoconservadoras: hacia un modelo mercantil, clientelar, diversificado y competitivo*. En: <http://www.fisyp.org.ar/Imen.UnivPolConserv.htm>, visitado en septiembre 2007.

OFFE, Claus(1992) *Partidos políticos y nuevos movimientos sociales*, Editorial Sistema, Madrid.

PIVA, Adrián, (2005), *Conflictividad, coerción y hegemonía en la Argentina de 2001*, presentado en las IV Jornadas de Sociología UNLP, 23 al 25 de noviembre, FaHCE, La Plata.

Rodríguez, Esteban (2003), *Un puño sin brazo ¿Seguridad ciudadana o criminalización de la multitud?*, en *La Criminalización de la protesta Social*, Ed. Grupo la Grieta, La Plata, pág. 31
TARROW, Sydney, (1997) *El poder en movimiento. Los nuevos movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Alianza, Madrid.